LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV - Núm. 107

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

Redacción y Administración: Río Negro 1180 | Junio 5 de 1919 | Aparece los Jueves | Administrador: Esteban Silva

A beneficio de LA BATALLA

Se realizará el

Sábado 7 de Junio, a las 20 y 30,

la gran velada en el

TEATRO COLON

con el concurso del cuadro filodramático «Amor y Vida»

PROGRAMA

1.o Sinfonía.
2.o Primer acto de **Tierra Virgen**.
3.o **Carmen** (G. Bizet) cantada por el barítono Claudio Prandi,
4.o Segundo acto de **Tierra Virgen**.
5.o **Conferencia** por la compañera María Collazo, tema: **La misión de la mujer en las luchas sociales**.
6.o Tercer acto de **Tierra Virgen**.
7.o **Gioconda**, Barcarola. (A. Ponchielli) cantada por el barítono C. Prandi.
8.o **Conferencia** por el compañero Schenino sobre tema de actualidad.

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

Palco con cuatro entradas	$ 2.50
Platea y Tertulia	» 0.40
Entrada general	» 0.20
» Cazuela	» 0.20
Lunetas de Cazuela	» 0.25

NOTA—La función no se suspenderá en caso de mal tiempo.

El beneficio de las persecuciones

Diferentemente de lo que la burguesía y gobernantes argentinos esperaban, la canallesca persecución, prisiones, destierros, torturas corporales, etc., en vez de aplacar el ánimo popular, acobardarlo y someterlo incondicionalmente a la servil explotación y tiranía, vemos que día a día toma más pujanza; el movimiento proletario, la solidaridad y el boycott, se hacen más intensos y la virilidad, el sacrificio y el desinterés en la lucha se intensifican.

Podrían las persecuciones mitigar el espíritu de rebeldía si éste fuera consecuencia de manejos de «agitadores de oficio» —como dice la burguesía— o por otras causas Artificiales. Pero, cuando un intenso malestar económico, cuando una ascendente elevación moral en el pueblo, cuando un continuado aumento de necesidades y una mayor cantidad de derechos va concibiendo aquél, entonces la mordaza, las persecuciones, no hacen más que convencer con mayor fuerza al pueblo laborioso, de que en verdad tiene que ser salvaje, inhumano e injusto un régimen social, cuando a los elementos más útiles—como los que integran la clase trabajadora—se les persigue y tortura no bien exigen un mayor bienestar en relación al esfuerzo producido.

Las persecuciones, si bien individualmente pueden perjudicar a personas determinadas, en cambio, a las colectividades, al pueblo en general, lo benefician, porque el odio se hace más intenso en contra de los gobernantes y burgueses, y precipita, determina un levantamiento revolucionario, que fatalmente tiene que poner en peligro la estabilidad de un régimen tan nefasto como este que, para mantenerse, necesita apoyarse en la fuerza.

Alegrémonos, pues, del giro que van tomando las cosas.

Auguremos, que aquí, como allá, se empleen los mismos procedimientos arbitrarios para combatirnos, en vez de esa hipócrita arma «democrática» de las leyes «obreristas» que enervan, engañan y desvían la mente proletaria.

Que aquí, como allá, y en todas partes, arrecien las persecuciones, que falta no hace para templar nuestro espíritu de revolucionarios a la violeta; que nos seleccione la persecución, poniendo a un lado a los verdaderos amantes de la vida libre, y del otro, a los simuladores, a los exhibicionistas, a los que están con Dios y con el diablo. Que en todas partes se evidencie, como en la ex Rusia de los Zares, que es en el yunque, en el destierro, en las mazmorras, donde se forman los leones que con el sacudimiento de su melena hacen caer los altares y los tronos.

Si en Rusia se produjo la gran revolución y se mantuvo, se mantiene y se mantendrá apesar de todos los esfuerzos que se hicieron, que se hacen y que se harán para sofocarlo, es debido únicamente a que hacía muchos años que se venía luchando desde las catacumbas, porque en la superficie, en la luz no les era permitida la lucha.

En la Argentina, por ejemplo, fué un beneficio para los revolucionarios, para los anarquistas, que les amordazaran «Bandera Roja», «La Protesta», «La Obra» y les clausuraran sus centros y les hayan prohibido terminantemente hacer propaganda pública y privada. Fué un beneficio, sí, porque ahora los vemos desde las sombra imprimir periódicos, hojas sueltas y talvez también, han de estar pensando: que no es sólo con la pluma y con la palabra cómo se transforma esta decrépita sociedad, y que es necesario organizar una fuerza, adquirir armas para ponerlas frente a las armas que tiene la burguesía y el Estado para defender sus latrocinios.

Sí, falta hacen las persecuciones. Que sistematicamente se nos hostigue mucho más de lo que hasta ahora se nos ha perseguido, para ver si así, dejamos de hacer por fin, el triste papel de que un par de guardias civiles haya corrido a centenares de obreros.

¡Qué se nos persiga, pues, para ver si de dóciles carneros que somos se nos transforma de una vez en hombres!

Conferencia naturista

Para el domingo 8 de Junio, a las 20 y 30 y en el Centro Internacional, continuará disertando sobre «La tuberculosis, sus causas y sus medios preventivos», el compañero José Castro.

Esta conferencia, como las anteriores, tiene carácter de controversia y por lo tanto la tribuna y la entrada es completamente libre.

JOSE PRIETO,

apesar de su inocencia, aún está preso

Quedó demostrado hasta el cansancio la inocencia del obrero José Prieto en el asunto de la muerte del oficial Bidondo.

Y sin embargo, apesar de las pruebas abrumadoras de su inocencia, el juez que entiende en el asunto—el juez Lagos—suficientemente conocido por el pueblo de Montevideo por su persecución sistemática en contra de la clase trabajadora, aún decimos, no ha decretado su libertad.

Sin embargo el criminal comisario Platero, con todos sus cómplices, se pasea por las calles de Montevideo orgulloso de su obra de mazorquero.

El jefe de policía, el ministro del interior y el mismo Presidente, aún no han sido juzgados por un tribunal popular, apesar de su evidente complicidad por tapar con un arnero este mazorquero asunto de José Prieto y demás obreros bárbaramente martirizados en la 5.a comisaría.

La prensa burguesa, que los primeros días algo se ocupó del asunto, ha silenciado completamente, como si el asunto no mereciera prestársele una atención especial, debido a la gravedad de las declaraciones que han hecho los obreros apaleados, declaraciones que hemos publicado en las columnas de «La Batalla» y que el Comité pro-presos ha difundido profusamente en manifiesto.

Y el pueblo, como siempre, espera pacientemente que los de arriba «hagan justicia» en vez de decidirse por sí mismo a hacer justicia catalana en contra de estos criminales que, por ironía, son los encargados de velar por la vida, la libertad y los intereses del pueblo.

PARA «EL PAIS».

LA LIBERTAD DE LA PRENSA

«El País» condena la actitud de los obreros de Buenos Aires, al impedir la publicación de los diarios burgueses, cumpliendo así con un sagrado deber de solidaridad proletaria. A juicio del mencionado diario, esto es una imposición dictatorial de los obreros, «que no respetan, dice, la libertad de imprenta».

Muy bien! Pero resulta que la libertad de imprenta no sabemos cómo se la explica el diario de los estancieros, puesto que apenas hace 20 días se han clausurado los diarios de los obreros de la Argentina, y se persiguió a la prensa proletaria de la manera más despótica posible, siendo precisamente en esa nación donde con más saña se atentó en todo tiempo contra las publicaciones proletarias. Por lógica obligación, los obreros deben negarse a hacer los diarios del capitalismo cuando este impone silencio a la prensa obrera y cuando calumnia y mistifica contra éstos.

Por otra parte, esa prensa es la colaboradora directa de la reacción; es la que mistifica, la que estuvo en oposición con los intereses de la clase productora. ¿Por qué, entonces, se les va a desconocer el derecho que les asiste a los trabajadores al negarse a hacer los diarios que contra ellos van?

No se alarme «El País», que cosas más elocuentes va a ver muy pronto, y es que junto con la desaparición de todo lo que da base al oprobioso régimen presente, va también a desaparecer esa prensa corruptora y mercenaria que tanto veneno ha inyectado en el alma de los pueblos. No se alarme «El País», que esas medidas dictatoriales del proletariado no van a dar motivo, como él lo dice, a que se pierdan las conquistas que vienen realizándose desde hace medio siglo al provocar la reacción de las clases conservadoras, pues esa reacción lo que va a motivar o lo que está motivando, es que la burguesía pierda las posiciones que criminalmente ocupa desde tiempos inmemoriables.

Esa prensa que, como «El País», es un vehículo del vicio y la inmoralidad; esa prensa que prestigia las timbas y que secunda de manera directa las explotaciones de antros como el Hipódromo, prensa que se consagra a las crónicas policiales, prensa que no tiene más finalidad que la inmoralidad de las campañas electorales; prensa que publica avisos de una índole tal como el de los anuncios de las adivinas; prensa que está y estuvo siempre con quién mejor la paga, será suplantada por una prensa nueva, que llene una obra de saneamiento del alma popular; por una prensa que ataque los morbosismos y los prejuicios criminales, y que busque directamente el engrandecimiento verdadero de la especie humana, encaminada en un nuevo orden de vida libre, sin parásitos que vivan del producto de la clase trabajadora, y sin tiranos que se adueñen y dispongan de la libertad de los pueblos.

EN LA ARGENTINA

Las leyes absurdas

y algunas opiniones poco definidas

Desde que la ley de residencia entró a formar parte del fárrago de leyes con que cuenta el código penal argentino, han sido desterrados del país centenares de trabajadores honrados y enviados a lejanos países.

En muchos casos se trataba de padres de familia, de sostenedores de ésta.

Pero para la justicia anacrónica estas eran tonterías sin ningún valor real, ni moral.

Las informaciones de una policía que cumplía su misión «a piacere» era la parte que actuaba de juez, de parte.., y de todo.

Centenares de deportados fueron arrojados del país, sin previo proceso, sin aviso, sin comunicación alguna.

En otros casos se intimidaba a los pecados, delincuentes a firmar un compromiso redactado por la policía, para no ser deportado, y en el cual se comprometía el delincuente..., a abdicar de sus ideas, a no seguir propagándolas!

Los más, íntegros en sus convicciones han preferido surcar el mar sobre un navío cantando viejas ilusiones..

Los menos, aferrados a esta tierra como la vieja raíz de un ombú centenario, han optado por firmar esa tira de papel que viene a probar la ineficacia de la ley a su aplicación condenatoria, pues ofrece quien la aplica una tangente muy sugestiva.

Pero, en fin, con tangente ofrecida, o sin ella la ley se aplicó por centenas, a españoles, italianos, franceses, rusos y de otras nacionalidades.

Ahora bien, como la dicha ley ha servido para acentuar cada vez más en Europa el desprecio que existía hacia América, emitiéndose algunas opiniones importantes sobre dicha ley, vamos ahora a señalar algunas que fueron vertidas entren nosotros y que parecen fueron echadas en olvido, por legisladores, políticos y grandes hombres y de los cuales se acuerdan algunos.

Cuándo «truena Santa Bárbara».

Sobre dicha ley, ha dicho Enrique del Valle Iberlucea:

La ley de residencia, sancionada años antes que la ley social, había declarado a los extranjeros fuera de la ley, retrotrayendo la civilización jurídica del país a la barbarie medioeval».

El mismo, sin que sepamos haya sido rebatido hasta la fecha, se refirió sobre la otra ley en los siguientes términos:

«La ley de defensa social ha anulado los derechos inherentes al hombre y al ciudadano escritos en la Constitución nacional..»

Mas adelante agrega con ecuanimidad de espíritu bien formado: «¡Extravío del corazón humano, extravío que ni siquiera ocurrió en las sociedades feudales de la Edad Media, ni en pueblos bárbaros que aplicaban la pena de muerte a las bestias, pero no a las personas de una existencia posible! Pero la ley citada, en nombre de la defensa social, ha ido hasta el vientre materno para castigar el crimen; dispone que puede recaer sobre los menores de veintidós a diez y ocho años la pena de muerte, y poco faltó para qué, al discutirse, se extendiera su aplicación a los niños.»

Hay mas aún, que el espíritu clarividente de Iberlucea, ha querido anatematizar con la videncia del buen concepto. Ello se refiere a la libre emisión del pensamiento, viniere de donde viniere, y lanza al rostro de esa injusticia social que reina en la Argentina, amparada en leyes que son la infamia contra todos los que piensan esta formidable pregunta:

«¿Y qué han hecho de la libertad de imprenta? El gobierno de las democracias reposa sobre la libertad de la prensa. Esta, significa crítica, control, gobierno indirecto de la opinión pública. Si la amordazamos, si en el precepto de una ley encerramos una pena, una amenaza pendiente siempre sobre la pluma del escritor, habremos coartado esa grandiosa conquista de la civilización y de la democracia.

La ley de defensa social es una amenaza continua contra el periodista independiente, pues bajo el pretexto de castigar delitos, o su apología, o la incitación a cometer los hechos que nos define en forma precisa, pone al margen una verdadera mordaza contra las ideas y las opiniones políticas o económicas».

En la hora actual no ha puesto esa mordaza o censura a que se refiere el doctor Iberlucea, sinó que a ido más lejos. Encarcelando y deportando a las ideas y a los hombres que la sustentaban desde «La Protesta», «Bandera Roja» y «El Burro».

No sabemos ni hemos leído el texto de la famosa ley, pero damos cuenta al lector para que se fije en que artículo consta que se pueden asaltar y quemar imprentas, bibliotecas, centros obreros y de cultura.

No sabemos tampoco de algún artículo que diga que quienes tienen que llenar ese doble cometido, sean *niños bien*, hijos de jueces, de diputados y de ministros, amparados por el mauser de los policías y los encargados de apagar algún incendio!

Recientemente en el pueblo de Zarate se quemaron centenares de libros, entre ellos, el librito de la Constitución, el código penal y la Biblia!

Sin duda los patriotas e incendiarios argentinos, deben ignorar que en una ocasión el general San Martín regaló una donación en dinero que le hicieran, para fundar una biblioteca!

A un siglo estamos de aquel hecho en que el gran general, fundaba bibliotecas para que hoy, los que se dicen honrar su memoria las incendien!

Pero, nos desviamos un tanto del asunto y no era nuestra objeto pedir un nuevo código para los que niegan todo derecho y apelan al fuego para matar las ideas!

Refiriéndose a la famosísima ley social y que tantas víctimas inocentes ha causado y sigue causando todos los días dijo, Mariano A. Carranza:

«No sé si será conveniente derogar la ley; lo que sí es indispensable someterla a un nuevo estudio, pues fué sancionada bajo la presión del terror que infundieron dos o tres hechos trágicos».

Estos hechos trágicos son harto conocidos, aunque todavía están por encontrar a sus autores!

La opinión de Fernando de Andreis: «Recuerdo el caso de Hecha expulsado del país sin razón, y podrían agregarse los centenares de obreros que se expulsan del país sin defensa, «sumariamente», por sobre las autoridades de la justicia que está subordinada en estos casos a la autoridad de un jefe de policía.»

«¿Pero que puede decirse ya contesta ley que no cuadra siquiera bajo el punto de vista legal actual en nuestra legislación?»

Nada podría decirse!

Y sobre todo para que decir nada si parece que la razón y la lógica han huido del mundo para no volver a entrar en él.

Después de todo tienen la palabra los millares de víctimas que fueron aventados hacia todos los hemisferios, con pequeños retoños argentinos, algunos, y que serán extranjeros en la patria de sus padres pero que maldecirán a la tierra que los vió nacer!

Otros, sin mas hogar que el que depara la injusticia social a los que trabajan y sin otra compañera a quien contar sus cuitas que la perra vida, han de ir cantando indignaciones contra esa tierra que les llama para que sean bueyes uncidos a los eternos yugos y que nunca piensan!

Antes de cerrar este pequeño pseudoalegato en contra de la injusticia entronizada y hecha ramillete de flores para quien lo puede comprar con mucho oro, daremos la opinión del compañero Ghiraldo, que como las anteriores han apostado su grano de arena en pro de la justicia humana, contra la tiranía y la opresión de arriba que clavan sus garras en las entrañas del pueblo:

«Tengamos la entereza de decirlo ya que ha llegado el instante de responzabilizar a todos y cada uno de los factores que han contribuído a sostener una situación de verguenza y oprobio nacional al amparo de dos leyes criminales, la de residencia y la social, dictadas por la ignorancia y el miedo en horas en que faltó a la colectividad el valor y la serenidad indispensables para oponerse a su sanción, hasta con las armas en la mano si fuera preciso como debieron hacerlo los ciudadanos argentinos en defensa de la Constitución, atropellada por legisladores ineptos y sayones alevosos».

Tiene la palabra el pueblo argentino, el mismo que siempre supo cantar loores al progreso, a la civilización, y a la justicia

Sus gobernantes en la hora actual han resucitado los tiempos de «régimen oprobioso» aplicando las leyes inicuas que nos ocupa y que sin embargo fueron dictadas por aquellos!

¿Es qué piensa el gobierno argentino seguir con la tradición que le era tan repudiable al ceñirse la banda nacional?

¿Es qué se vuelve a la antigua?

El pueblo que le ha elegido, estará a estas horas dudando de lo que en mala hora hizo?

No dudamos de que frente a esa bárbara reacción capitalista estará meditando en otras cosas!.., y quien sabe! quien sabe!

E. Nigma.

LA BATALLA se encuentra en venta en todos los kioscos y librerías de Montevideo.

La Argentina bajo el terror blanco

Continúan las despóticas intimidaciones contra el proletariado consciente de la república, a quién se aplica la ley social sin más trámites que un mal veredicto policial.

Siguen encarcelados los obreros que formaban partes en las comisiones de Zapateros, pintores, albañiles, carpinteros y otros gremios.

Circulan algunos manifiestos revolucionarios y una hoja proletaria: «El poder del Pueblo».

Hoy más que nunca se hace sentir la desaparición de «La Protesta», «Bandera Roja» «La Obra» y «El Burro».

La gran lucha proletaria de estos días parece estar desorientada. Los gremios en lucha no ven con buenos ojos los cabildeos y rozamientos ministeriales en que andan los sindicalistas.

Y por todas partes se murmura que falta orientación!

Como no ha de faltar si hay cerca de 2000 presos, que eran el eje de la verdadera causa proletaria!

¿No querían los síndicos perseguir a los anarquistas y eliminarlos de los organismos obreros? Pues ya están¡

Presos, deportados, procesados y confinados. ¿Quieren ahora que los fusilen por traidores a la causa obrera? ¿No es eso?

En Rosario, Córdoba y Tucumán como en otros puntos de la gran república, la tensión obrera es inmensa.

A pesar de la gran represión habida, el miedo está haciendo estragos entre el gobierno y los capitalistas.

Creemos que pronto se sacarán los ojos entre ellos.

Algunas agrupaciones anarquistas ya celebran sus reuniones.

Los gremios a nombrar nuevas comisiones para sustituir a las que están detenidas.

El número de mujeres que purgan el delito de reclamar un poco más de pan y de justicia llega a 200!

Al bravo Locascio se le condenó a un mes de prisión por portación de armas!

El viejo cuento del *manchao* vuelve a aparecer en escena. Santiago Locascio en el momento de ser detenido no tenía arma alguna.

Se le exigió el pago de la multa de cien pesos por tal contravención y se negó terminantemente a pagarlos, con una entereza moral a toda prueba.

Su gesto es algo noble, frente a la cobardía de los socialistas y sindicalistas que «*gestionan* las libertades de sus presos».

El boicott y Gath y Chaves es intensísimo.

No hay para dicha casa, transportes de ninguna especie, diarios que publiquen sus anuncios, ni persona que se atreva a pisar los umbrales de su casa para hacer compras.

Reina gran descontento entre un buen número de agentes de policía y bomberos.

Centenares de conscriptos han sido enviados a cuerpos disciplinarios.

Hay gran expectativa.

En estos días zarpó de este puerto, rumbo a Ushuaia, el traspote «Guardia Nacional», que lleva varios centenares de deportados a la Siberia americana, donde la gente «hecha» a climas templados se hielan de frío. Gente que conoce esos parajes llora al pensar que la muerte espera a la mayor parte de ellos.

Los castigos tambien son terribles; los muertos en los calabozos son ocultados todos los días. Llegan a Buenos Aires, de las provincias, caravanas de deportados de 20 a 50, todos los días.

Cuando levó anclas el «Guardia Nacional» conduciendo a los deportados, la burguesía, comerciante, conservadores, etc., estacionados en el puerto, festejaban con regocijo y batía palmas, entre risas y carcajadas, a la marcha del vapor, mientras a los deportados se les castigaba sin piedad.

Era un espectáculo tan terrible, que el mismo personal de a bordo, incluso los marineros, lloraban como niños.

La «Liga Patriótica Argentina» reparte Winchesters y tiros a sus adherentes; suman ya cientos los cantones de individuos prontos para masacrar al pueblo.

Para matar el movimiento popular se ha formado un complot entre el gobierno, el comercio, la prensa, radicales, clericales, y conservadores.

He visto lo más terrible: ultrajes a las mujeres e hijos de los obreros presos.

Llenan estos las comisarías, y luego son remitidos a cárceles, pontones e islas, y de ahí a Ushuaia.

El Jefe de Policía volvió de nuevo a llamar a los directores de los diarios burgueses para que silenciaran los hechos vandálicos que a diario se cometen por la policía.

Hay sindicados millares y millares de obreros, para que en momentos determinados sean materia sufriente para nuevas «San Bartolomé».

Corresponsal

Allá como acá

No sólo en nuestra «Francia americana» se castiga y apalea a los presos con toda impunidad y cobardía.

Veamos lo que ocurrió en el país vecino con un obrero panadero a quien la justicia dió muerte sin condena de juez competente.

Por una simple contravención fué detenido el obrero Gumercindo González, español, en la comisaría 6.a

Los empleados de ésta le propinaron tal paliza que falleció al día siguiente en el hospital Durand. Antes de morir hizo la declaración que antecede al médico de la sala. La esposa del extinto se presentó al ministro de España, quién prometió ocuparse «del asunto».

Como se ve, así escuetamente se mata a un productor, a un ser útil al trabajo y queda el crimen en la mayor impunidad, pues los asesinos son los encargados de hacer y dirigir a la señora justicia.

En el departamento Caracoles, situado en una falda de la cordillera andina, cinco trabajadires fueron apaleados barbaramente por la policía analfabeta de Las Cuevas.

Dejados por muertos en aquellas heladas regiones, junto a la frontera chilena fueron recogidos por las autoridades de este país y amparados y curados de sus heridas las cinco víctimas del «país más libre del mundo».

Ya vemos que la Argentina es un gran país, donde por un quítame allá esas pajas, se apalea y se mata a cualquier trabajador por más honesto que sea.

Las huelgas continúan con todo empuje y entusiasmo.

A pesar de las leyes «democráticas» con que se honra el gran país de los rastacueros, la conciencia proletaria despierta del soponcio que recibió en los primeros días de Mayo, al entrar en vigor las famosas leyes.

«La Asociación de los que nunca trabajan» esta trabajando como nunca para hacer fracasar varias huelgas y «boicotts»; pero sólo consigue avivar en los corozones proletarios más odio y más enconos.

Se inició el gran movimiento tranviario con una solidaridad digna de todo elogio.

La policía ha detenido a centenares de obreros en huelga, por el sólo delito de exigir un poco más de respecto y algo de lo que mucho les roban los capitalistas.

No dudamos de que si siguen unidos los tranviarios de la Argentina, pronto el triunfo será un hecho.

Después que la sorpresa hubo llenado los corazones proletarios en la Argentina y las filas revolucionarias se vieron rodeadas por la razzia capitalista y patronal, vuelve la conciencia obrera a sentirse vigorizada y entusiasta para responder al reptil burgué, al guante de un gobierno de la democracia, en ese pueblo que se vió defraudado en sus esperanzas, pues le llevó al poder creyendo que el régimen policial de Figueroa Alcorta no volvería a resucitar.

Pero cuan lejos de eso ha estado el viejo revolucionario, escalador de azoteas vecinas; montonero fugitivo en más de una patriada y misántropo empedernido;

En sus primeros actos de gobierno para congratularse con el pueblo, dió bofetadas a diestra y siniestra a la taimada burguesía argentina.

En la hora actual quiere grangearse las simpatías de ésta y apalearon sus cosacos sus bomberos y los ordenanzas!

Si ayer medía a la burguesía con vara de mal tendero, hoy en una impunidad relativa dá al pueblo en la cabeza con esa misma vara!

Mandatario ensoberbecido, nombró y puso en su redil a ministros que no son tales y a personas sin méritos alguno para cuidar los intereses de una nación que lis vá perdiendo poco a poco y en todo terreno.

Por una extraña asociación de nulidades y de ignorancia hace liga con las policías montoneras del país y con la calaña más inutil que asola a todos los países del mundo: El clero.

Las medidas de represión que dictó contra el proletariado fueron dictadas por los mitrados argentinos.

Esto nos enseña, y hasta sabido lo tenemos, de que manda la iglesia y no el gobierno.

Cuánto más, este es un vulgar fantoche que sirve a los intereses de los grandes parásitos, y que tiene su jefe en Roma.

Amparado en la inconstitucionalidad de una ley de emergencia, ha dejado a merced de un semi-analfabeto policial, la vida y los intereses del desgraciado pueblo argentino, que siente una vez más sobre sus lomos la brutalidad de sus ginetes pampas!

Y hoy más que nunca ha menester que la unión proletaria cante sus cuitas, para oponer pecho y frente a la indiada gaucheca de nuestros vecinos lares.

No dudamos, que a la larga la victoria proletaria será un hecho!

. Contra la terquedad parasitaria de unos cuantos, está en marcha la conciencia proletaria.

«Alea jacta est.»

Desde Campo de Mayo

25 *conscriptos en Martín García y un sargento condenado a Tierra de Fuego.*

El pánico de los mercenarios del sable no tiene fronteras. La corriente vivificadora de la Revolución Social que en Europa derrumbó Imperios, exterminó autócratas, haciendo tabla rasa de las convencionales clases sociales, el despertar del proletariado argentino, que se manifiesta como una raza arrolladora, incontenible, ha creado tal miedo en estos parásitos carniceros, que no transcurre día sin que varios soldados sufran castigos inenarrables por indisciplina.

E[illegible] 25 soldados y un sargento, sospechados de maximalismo, han sido arrancados de nuestro lado para ser conducidos a la Isla de Martín García, de donde se nos dice, los enviarán al Chaco por dos años. El sargento, sin lugar a proceso, ha sido ya embarcado para Tierra de Fuego sin fijar la cantidad de años, aunque versiones autorizadas aseguran que será para «in eternum».

El miedo al estallido de una revolución el 1.o de Mayo dió lugar a que se nos tuviera acuartelados durante cuatro días. Los soldados ingresados últimamente pertenecientes a la ciudad o pueblos urbanos, no se les provee de cartuchos. ¿Qué indica todo ello? La seguridad que la juventud no dará en adelante su vida en holocausto de instituciones que obstaculicen el avance de la humanidad hacia un mundo de equidad y justicia.

Diariamente realizan conferencias atacando el Anarquismo y el maximalismo. Los argumentos son tan miserables, que provocan indignación y risa a la vez. Precisamente por reirse de los idiotas argumentos, en la última conferencia, dos compañeros sufrieron varias horas de plantón.

Cada día que transcurre crece el entusiasmo en el ánimo de la totalidad de los muchachos está latente la convicción que el momento de la suprema justicia se acerca. El boletín fué leído con avidez, aunque la cantidad insignificante para el número los compañeros se ingeniaron a fin de que recorriesen todas las filas.

Salud! y contad con el decidido apoyo. Los compañeros de Campo de Mayo, para la gran causa que nos redimirá para siempre.

Críticas agenas

Sobre los sucesos de la Argentina

Para que nuestros lectores se den cuenta cómo pensaban los que hicieron la revolución de Mayo para libertarse del yugo extranjero, y cómo piensan hoy los que han festejado las fiestas mayas en defensa del capital extranjero radicado en la Argentina, publicamos el siguiente discurso de Vieytes:

«No ha caído un tirano extranjero para dar lugar a un tirano nacional, dijo Vieytes, no ha caído un hombre, ha caído un régimen, que un régimen y no un hombre nuevo debe suceder; no más tirano, ni tiranía; española o argentina, toda tiranía es infernal y sacrílega: si el argentino es tirano, muerte al argentino; si el extranjero es liberal, gloria al extranjero; el trono a las ideas, no a las personas; las glorias a las virtudes, no a los hombres.

Vais a recibir una misión de audacia, de intrepidez, de revolución, de reformas, de cambios profundos, de mudanzas radicales y denodadas: necesitáis vestir el corazón de las amenazas de la indolencia que odia el movimiento, de la rutina que detesta el progreso, de la superstición que tiembla de luz; hacer la guerra de muerte y de exterminio a los abusos, a las prevaricaciones, a las arbitrariedades, a las viejas rutinas sobre todo, a las añejas y tenebrosas tradiciones del pasado régimen.

Habéis prevaricado terriblemente el día en que se os oyera decir: hoy no tenemos nada que hacer. Lo tenéis que hacer todo; porque todo es nulo y todo quiere ser hecho.

Sólo podréis decir que está cumplida vuestra misión cuando podáis anunciarnos que ya está educado el pueblo, que la masas numerosas y más pobres se han emancipado de la clase más corta y más rica, se han substraído a la ignorancia y a la miseria; ya no hay proletarios en el país; ya las fortunas se han nivelado; ya no hay guerra de localidades; antipatías de provincias; luchas de feudalismo y de insociabilidad; la paz y la amalgama se ha establecido entre el principio provincial y el principio nacional, entre el interés local y el interés general, entre el sistema unitario o central y el sistema múltiple o federativo, tomando también la divisa de Washington que es la divisa del gobierno americano y del gobierno del mundo en lo futuro: «El pluribus anum», fórmulas las eternas y universales que expresan la solución definitiva de todo el problema de la política humana.

«Es preciso por último, emprender un nuevo cambio, en que, lejos de hallarse alguna senda, será necesario practicarla por entre los obstáculos que el despotismo, la venalidad y las preocupaciones han amontonado por siglos ante los progresos de la felicidad de ese continente.» (1)

Si este programa no os espanta, si sentís en vuestras almas el valor suficiente para lanzaros en esta arena de riesgos y peligros al par que de glorias y grandezas, si estas convicciones os pertenecen, si en vuestros corazones hay un poder de vocación que os arrastra a entrar en esta vida desconocida, seguid hombres magnánimos y poned tranquilos la mano sobre el evangelio; que primero el pueblo argentino consentirá en verse convertido en cenizas, antes que ver mancillada su dignidad en la dignidad de sus augustos representante.»

(1) Palabras del doctor Moreno.

PALABRAS DE BELISARIO ROLDAN PRONUNCIADAS EN UNO DE SUS DISCURSOS SOBRE LOS ULTIMOS SUCESOS DE ENERO.

Vivimos una hora de confusión de conceptos que urge aclarar. Sobre la base de un hecho monstruosamente apócrifo—aquello de que durante la llamada semana trágica el país fué motivo de una intentona de conquista, nada menos, perpetrada por un vago soviet de procedencia rusa, hecho incierto hasta más no poder, como que no hubo tal intentona, ni vista en ciernes, ni tal jefe de policías presunto; ni nada, en fin, de la novela bárbara que se echó a rodar no sé por quién ni para qué, y a la cual yo también, desde lejos, hube de dar crédito por un momento—sobre la base, repito, de ese episodio absurdo e inexistente, se está creando entre nosotros una atmósfera de hostilidad hacia el proletariado y encauzando en su contra los sentimientos primarios de la nacionalidad, hasta el extremo de que los símbolos visibles de esta última van en camino de convertirse en lábaros de odio contra sus reclamaciones, al par que están en trance de aparecer como enemigos de la patria los que creen que nada hay más justo ni más bello que el anhelo profundo de reforma elevado por la tragedia reciente de la superficie de la conciencia universal.

Establecida la falsedad absoluta del episodio que ha dado margen a esta atmósfera, pudo creerse que ella se disiparía por sí sola—«sublata causa, tollitur efectum»—pero he aquí que el espíritu de muchas personas sigue influenciando por la susodicha novela bárbara, ni más ni menos que como si se tratara de un hecho real; y pues que las excitaciones del sentimiento patriótico, cuando son provocadas por actitudes hostiles a sí mismas, se objetivaron siempre en algo o en alguien, éstas de que hablo están a punto de objetivarse en el proletariado... ¡Y bien, no! Es impostergable despejar el ambiente con un poco de verdad. «Hay que definirse», se ha dicho; y yo aprovecho este momento para definirme».

LA LIBERTAD INDIVIDUAL EN PELIGRO

UNA JEFATURA DE POLICIA QUE NO HACE HONOR AL PAIS

Datos concretos

(Del diario burgués «La Montaña»)

El más sagrado derecho que conquistaron nuestros antepasados en homéricos años de pelea y sangre, es el derecho de la libertad individual, que ha de defenderse como si fuera la vida misma: con energía y resolución.

Ese sacrosanto derecho de los preceptos republicanos, va a desaparecer si la prensa continúa en esa complicidad de silencio con la Jefatura de Policía, procurando que el Presidente de la Nación, doctor Hipólito Irigoyen y el Ministro del Interior, don Ramón Gómez, sigan ignorando que actualmente, y bajo la égida de una presidencia surgida del pueblo en soberana manifestación de su voluntad libre, vive la clase liberal y obrera bajo el imperio mandón de una jefatura del tiempo que Melgarejo disponía de la vida y hacienda en Bolivia; Santos era sátrapa en Montevideo; López domeñaba al Paraguay, y aquí, entre nosotros, una serie de malos gobiernos rolan las libertades públicas como si el país fuera un cadáver: nación sin ciudadanos insensible al dolor.

En la tarde de ayer, un uruguayo diputado, radical para más prueba de imparcialidad en el comentario, diremos, nos dió más detalles acerca de un hecho ya denunciado por «La Mañana» referente a la detención y deportación del señor Heriberto Staffa, gerente de la Unión Cigarreros, que, indudablemente, no debe ser persona grata a las grandes empresas de cigarrillos, pero que tan solamente por esa circunstancia no puede ser deportado del país.

El señor Heriberto Staffa es, además de gerente de la Unión de Cigarreros, profesor de la Escuela Racionalista y no de una materia que pudiese creer la jefatura «subversiva» verbigracia: «Sociología», sinó que es profesor de matemáticas.

Al señor Heriberto Staffa lo defendió un abogado argentino incapaz de apadrinar a un individuo que pudiese cometer un crimen de lesa patria; sin embargo, la jefatura con un espíritu que se presta para muchas exageraciones acerca de su amplitud y libertad, lo deportó a Martín García, precisamente el 24 de Mayo, cuando todos nos echábamos a la calle en recordación de nuestro gran día de libertad...

El motivo más formidable que tuvo la jefatura para deportar a la mencionada víctima, fué que habiendo hablado el jefe de policía con el señor Staffa, éste le dijo que «creía que la sociedad no estaba bien constituida: que el que más trabajaba, no era quien mejor vivía».

Por sólo esta declaración, la jefatura, con una manera de proceder que no calificamos nosotros pues esperamos que el Presidente de la Nación la adjetive, lo deportó, como si en la Argentina la suprema autoridad dispensadora de la libertad de residir en el país fuera la policía.

Nosotros ignoramos si el señor Staffa y los doscientos presos que se hacinan en los cuadros de la Jefatura, acusados de violar la ley de Defensa Social, han violado en realidad esa ley; tampoco entramos en este artículo a versar sobre la constitucionalidad o inconstitucionalidad de la misma; nos es más fácil demostrar el atropello policial diciendo que no basta que a la Jefatura le denuncien como peligroso a un hombre para que ésta, por sí y ante sí, lo aprehenda y le aplique la pena de la deportación.

La Jefatura viola la Constitución si se suplanta a los jueces.

Dice la Constitución que en ningún caso puede nadie, excepto los magistrados judiciales, aplicar penas, y la deportación, que es una pena, la está aplicando la actual policía del señor Elpidio González en contra de esa prescripción constitucional.

Esto se hacía, es verdad, en la época tan reprobada del régimen, y probablemente se seguirá procediendo igual, porque la policía actual, salvo pocos cambios efectuados, perseguía y vigilaba y mortificaba y aprehendía a los radicales, comenzando a contar desde el actual Presidente.

Hemos dicho y volvemos a repetirlo: aunque la Jefatura cuente con el silencio de todos, no va a tener a su favor el nuestro: cuando sospeche que un hombre viola las leyes, debe someterlo a la justicia ordinaria, pues mientras no se pruebe en el proceso la culpabilidad del reo, éste, según el derecho moderno, no es un presunto culpable, sino un presunto inocente.

LOS DESERTORES E INFRACTORES ARGENTINOS

El sábado 24 de Mayo, en el local de la asociación «La Fraternidad», los jóvenes argentinos, infractores y desertores al ejército y a la armada, realizaron una asamblea y conferencia para llegar a un acuerdo y solicitar al Presidente del vecino país, la anmistía amplia; al mismo tiempo el objeto de la reunión era conmemorar el 25 de Mayo, fecha de la independencia de la República.

Bien, el propósito que me mueve al escribir estas líneas es hacer un pequeño comentario de dicho acto, que me causó risa al mismo tiempo que indignación por el carácter que asumían los presentes; parecían por lo manifestado estar arrepentidos de no haber cumplido como argentinos «honrados y de orden» (¿por qué no?) estrictamente el deber que contraen con la patria al nacer— según ellos.

Yo, como argentino, que lo mismo me sería ser francés o alemán, no creo tener deber alguno con una patria que nos niega todo derecho al nacer, y, cuando hombres ya, aptos para luchar en el mundo de las actividades, nos aleja de su seno condenándonos, cual judío de la leyenda, a conquistar en otras patrias el pan cuotidiano en cambio de rudos esfuerzos, de una labor embrutecedora que desgasta en el martirio los mejores días de nustra existencia, que provoca en el ser una muerte prematura.

No creo deber nada a una patria que en estos momentos difíciles de la historia, y mientras los patrioteros el sábado 24 le entonaban hosannas, y con una ironía y os ensuciábais la boca con tanto himno y tanta libertad, vuestros conciudadanos (dicho patrióticamente) son confinados en los tétricos presidios de Ushuaia y Martín García por tener la audacia de sublevarse contra una caterva de ladrones y tiranos que desde las poltronas gubernamentales llevarán la patria a la más grande de las ruinas. ¿Qué quieren esos argentinos que hoy purgan en las modernas ergástulas de la tan cacareada democracia? ¿El agradecimiento tal vez de la patria, hacer de ella una verdadera madre común que abrigue al calor de sus senos todos sus hijos, que les proporcione una vivienda espaciosa, ventilada e higiénica, el pan y el abrigo indespensable para la existencia, o en cambio, de la adversa, de la patria de los ficticios patriotas que nos matan de hambre y frío en las crudas noches de invierno y que nos arrastran a las crueles y fratricidas guerras?

Por eso yo y muchos otros que pensamos que donde no hay derechos no hay deberes, ni creemos en una patria criminal; no hemos atacado las leyes del infame militarismo, prefiriendo huir a otros países, y hoy, con plena tranquilidad de conciencia, no mendigamos a la figura tenebrosa de don Hipólito Irigoyen el perdón a nuestra rebeldía; eso es únicamente digno de seres como ustedes, de «argentinos» y de cerebros estómago a los que tanto os da desertar como luego ir a formar cuerpo de la guardia blanca, para ahogar en sangre las justas exigencias del pueblo, como lo hicieron en la semana de Enero los argentinos degenerados.

De estos seres castrados necesita el gobierno argentino para defender sus intereses, para apuntalar el bambaleante régimen actual, preñado de iniquidades y amenazado por el león que despierta de su letargo.

¿Para qué, señores argentinos, tanto lloriqueo, tanto perdón que os ridiculiza? Ya que tanto amáis la patria ¿por qué cometisteis el pecado de ser tan infieles con ella? ¿Alegáis que lo habéis hecho en un momento de desequilibrio, de locura? Pues todavía tenéis tiempo de rectificaros, volviendo a vustras patrias a engrosar las filas del ejército, hacer lo que ayer habéis rehusado: el bochornoso papel de autómatas a merced de la voluntad de unos cuantos galoneados que os recibirán con los brazos abiertos.

Una palabrita para poner punto final.

No me queda nada que dudar que esos magnates que presidían la mesa en la reunión del sábado, venidos expresamente de Buenos Aires, son miembros de la guardia blanca de asesinos!

Marco Aurelio

Boycott a La Tribuna Popular

Se impone la huelga de inquilinos

No puede continuarse por más tiempo en esta situación de quietud y sumisión. Ante las resoluciones bien terminantes que toman los trabajadores de todas partes, el proletariado del Uruguay tiene que resolverse a emprender la obra que lo conduzca a las conquistas efectivas que garantan un mejoramiento verdadero en su agobiante situación del presente. La La huelga de inquilinos en estos preciosos momentos se hace indispensable. La vivienda, factor tan importante para la salud, está hoy en condiciones que no guardan relación alguna con los medios de que dispone el que trabaja. La carestía exageradísima de los alquileres aumenta las tiránicas condiciones impuestas por los caseros, y ha venido creando una nueva situación desde todo punto de vista insostenible.

Las luchas por falsos mejoramientos con aumentos de salario, a nada práctico conducen, y ya estamos viendo cómo muy poco le importa a los capitalistas pagar aunque sea un peso por hora al obrero, mientras ellos tengan la facilidad de cobrar dos pesos, si se les antoja hacerlo, por un kilo de pan. Es necesario, entonces, emprender la lucha más categóricamente, partiendo desde el punto que consulte un interés general de la población y que sea a todos a quiénes nos interese y nos obligue a actuar para conseguir un bienestar indispensable y del cual no podemos prescindir por más tiempo.

Dijimos en anteriores ocasiones, ocupándonos del asunto, que a quiénes les correspondía iniciar esta obra era a las entidades gremiales, y entendemos hoy que es la Federación, genuina representante de la fuerza obrera organizada del país, quién debe iniciar, sin pérdida de tiempo, los trabajos que conduzcan a dar seriedad y efectividad a un movimiento de la índole trascendental que es, sin duda alguna, el de una huelga de inquilinos.

El malestar motivado por las condiciones de los alquileres ha creado un ambiente de suma de conformidad, lo que facilitaría mucho el camino a una iniciativa de esta índole lanzada por la Federación, entidad sumamente representativa en el pueblo. Por otra parte, la promesa de leyes que vengan a darle solución al grave conflicto, y las propagandas que en tal sentido la prensa burguesa lleva realizadas, han evidenciado la falsedad y la absoluta ineficacia de tales medios para darnos alguna cosa práctica, resultando, que en el ánimo de todos existe la convicción de que sólo ateniéndose a los esfuerzos directos de la población podrá esperarse algo verdaderamente efectivo.

Dispongámonos, pues, para esa obra, tan reclamada por la situación actual del pueblo.

Es necesario que aboquemos el problema, puesto que ello implica encauzar las energías de lucha en forma amplia y real, abarcando un interés común, y no siendo el exclusivismo que sólo atiende al interés de una fracción cualquiera. Los alquileres, hoy en condiciones insoportables para la clase trabajadora, exigen una solución que nos deje libres de esa carga tiránica y agobiante. Poner manos a la obra, sin pérdida de tiempo, es empezar una acción propia de los tiempos presentes.

Artículo de fe

El poeta

Poeta: templa tu lira no sólo para rimar madrigales a unos ojos ardientes sino también para celebrar la grandiosa epopeya de tus hermanos rusos, esos que derrumbaron el régimen despótico y reivindicaron su libertad coartada.

Poeta: templa tu lira no para adular mandones; no para regocijarte por el triunfo de un conquistador vulgar, sino para cantar la sublime victoria de los que rompen cadenas opresivas y hacen bambolear y caer tronos y tiranos.

¿No te entusiasma el gesto heroico de las muchedumbres que se redimen por su esfuerzo propio? ¿No hace vibrar tu alma el espectáculo que los rebeldes ofrecieron a los ojos de todo el mundo? Tú que has cantado el valor de Aquiles; la osadía de Julio César; las hazañas rojas de Alejandro el Grande; el ingenio homicida de Napoleón y la táctica bélica de Foch... ¿por qué no cantas ahora el triunfo maximalista; por qué enmudeces ante la epopeya de la verdadera libertad humana? ¡Ah, callas...! ¡Cobarde! ¡Convencional! Rompe entonces tu lira de histrión; tu lira de hipócrita; tu lira mercenaria... Si no hace estremecer tus fibras de entusiasmo la trascendental victoria del proletario, arroja lejos tu lira y esgrime tú también tu espada criminal. ¡Qué entusiastas tus loas a los vencedores del Marne y a los asesinos del Verdun! ¡Qué energía pusiste en cada verso cuando las tropas aliadas invadieron el Trentino! ¡Qué vibrantes fueron tus cantos al triunfo de la barbarie democrática sobre la barbarie imperial! Entonces sí que te sentiste inspirado y tus pensamientos revoloteaban, como buitres sanguinarios sobre las pirámides de muertos y los arroyos de sangre que iban a saciar los hombres de la madre tierra...

Esos arroyos de sangre fratricidas que empaparon las huellas estériles...

¡Salvaje! Pero hoy callas ante la caída del mandón de pueblos y le sigues adulando, por si como Lázaro, se levanta y anda. No creas en eso; los muertos no resucitan. El tiempo de los milagros bíblicos ya pasó. Las santas muchedumbres de todo el mundo serán como un diluvio. Nada quedará en pie que no sea justo; nada que no sea útil; nada que no tenga razón de ser. Rusia arrojó la primera piedra sobre el ídolo de barro y tras ella van otras naciones, otros pueblos.

Sólo tú que debías ir a la vanguardia, permaneces encerrado en la torre de egoísmos; tú que debías entonar libertarias marcellesas, te retiras a las urbes pertrechadas de acero creyéndolas inviolables... ¡Pobrecito!

¿Defiendes la decrepitud del tirano audaz, que no tiene otra razón que la del fusil y los cañones? No importa, no se detendrá por eso la avalancha de los hambrientos y de los explotados. El torrente se desbordará por los cauces abiertos a la vida libre y tranquila.

¿No oyes ese rumor lejano? Es la tempestad que se aproxima. Y a las olas de ese mar turbulento y humano escupirán sus odios a tu rostro. Rima diplomáticos rondeles, gasta tu protocolo de lacayo, pégate como un crustáceo a la levita burguesa, mientras la borrasca hace explosión... Porque después, tú caerás como *ellos*... . . . .

Enrique E.

Paullier condecorado

El gobierno de Chile va a condecorar a Wáshinton Paullier, aquel ex diputado que prestigió la implantación del servicio militar, y que una noche se agarró a tiros con los focos de luz eléctrica de la calle Yerbal. No sabemos bien si la condecoración del gobierno chileno consiste en una cruz de hierro o en un tatuaje que se le haría en la espalda al nombrado héroe de los tiros en Yerbal. Lo cierto es que esta distinción es motivada por unos artículos escritos por este señor en defensa de Chile en ese asunto de Tanna y Arica.

Cierta gente maliciosa ha hecho correr la versión de que la condecoración era algo tratado de antemano, a la vez que arregló precio, con el Consulado chileno por los artículos citados.

En verdad que muy pobre de recursos ha de estar el gobierno de Chile, cuando da tal importancia a los juicios de quien tan mal parado se encuentra, pues estamos seguros que a la mayoría de las gentes les bastará con que Paullier diga las cosas de un modo para convencerse de que lo escrito es lo contrario.

En fin, a Wáshington Paullier y a los de su calaña ya los va a condecorar el pueblo como merecen.

Dicen los diarios que el cónsul de Chile va a darle solemnidad al acto en que se efectúe la condecoración, acto que ha de ser de gran comicidad, pues nos imaginamos a Paullier, al héroe, en una postura adecuada, de altivez y de gallardía. — Y si se nos permite vamos a presentar como moción: para que se le nombre generalísimo de la «guardia blanca», a crearse muy en breve, a ese ínclito señor Paullier que tiene como mayor hazaña de su vida heróica la de haber «agarrado» a tiros, una noche de borrachera, a los focos de luz eléctrica de la calle Yerbal...

Y después, cuando se distinga como jefe de la «guardia blanca», será entonces que el pueblo le condecorará definitivamente...

Mensaje de Lenin

a los obreros de América

De este follato, editado por La Batalla, aún quedan unos centenares para los que deseen adquirirlos al precio de 0.90 centésimos el ciento.

La producción periodística

En estos tiempos cobardes en que las energías que se atraviesan se disuelven corrompidas; en que la Iglesia, desviada por sus jefes, trafica y politiquea; en que la acción se embota en los duros cerebros; en que ninguna voz se levanta vehemente de la calle; el periódico, para nuestras luchas modernas, podrá haber sido el Templo, el Arma y la Tribuna, pero abdicando la magnificencia del papel que debía desempeñar, entregó su libertad al Dinero Imperador, y, fuera ya de su misión, no creará ya nada grande, nada fuerte, nada bello.

Los hombres de negocio lanzan un periódico como pudieran emprender la explotación de unas minas de oro, o traficar con obligaciones de Panamá y otras emisiones parecidas. Hacen un negocio y como el objeto de todo negocio es el rendimiento del máximo de beneficios, emplean todos los medios para conseguirlo. El periódico se convierte en una explotación que no defiere a la de los fosfatos o de los guanos, sino por la materia explotada, y un director listo sabe sacar más partido de las pasiones humanas, de las ambiciones, entusiasmos, debilidades e intereses, que un ingenio de primera clase lo saca de la mejor empresa industrial. Porque a la venta; que es su ingreso menor, añade el aporte de ingresos clandestinos, únicos motivos de la publicación, apesar del mando de los subtítulos.

¿Necesito recordar los chantages, los sucios manejos (ciertas oficinas de redacción son verdaderas antecámaras de alcahuetes), las comisiones usurarias, los silencios pagados, las numerosas variedades de propinas? Cada información embustera oculta un sablazo; cada nota favorable a los gobernantes vale una subvención de los fondos secretos. En cuanto al arte y a la literatura, no son más que la complaciente cortina detrás de la cual se disimulan estas mal olientes y remuneradoras combinaciones.

Así constituido el periódico, noble instrumento podrido entre las manos de los hombres de negocios, igual que cualquier otro órgano que no cumple su misión, debe desaparecer necesariamente...

La industria actual exige el concurso de varios obreros que cada uno por su lado trabajan diversamente sin ocuparse unos de otros, y cuando las partes ejecutadas de este modo se han juntado, el producto no tiene personalidad, ni proporciones, ni armonía. Para que hubiese obra sería necesario que todo el diverso trabajo fuese de un individuo, o bien de varios trabajando en común, ayudándose, consultándose, criticándose, y dirigiéndose por una idea común. Ejemplo, nuestras catedrales, cuyos detalles, hijos de una sola concepción, marcan bien la obra de todos los que contribuyeron a levantarla. Los periodistas, semejantes a los obreros que construyen maquinaria, se especializan en un sólo género. Tenemos el cuentista picante con sus porquerías injuriosamente llamadas galas, el sutil arañador de las epidermis de los discípulos de Lesbos, el académico quejumbroso, el absurdo vejestorio tenorienco, sin contar, además, los miserables jóvenes valentones de oficio. La tristeza que causa su lamentable situación me impide ser cruel para ellos.

Todos escriben su cuento, su novela, su crónica, durante veinte, treinta años, de igual modo que pudieron soplar botellas, fundir planchas metálicas o tornear pies de banco.

No les ennoblece ninguna inquietud por obra colectiva; entregan el original y pasan a la caja. ¿A qué preocuparse si el periódico es de una fealdad moral horrible, o sosó incoherente; de si el director, antiguo agente de negocios sucios, es absoluto e incapaz de una dirección intelectual? El oficio que ejercen les es extraño, no forma cuerpo con su vida. No trabajan por el trabajo mismo, por el noble placer de crear, de fijar una idea palpitante. Meros fabricantes y comerciantes, no piensan más que en la ganancia, en lo que les reporta una línea manuscrita; he aquí toda su preocupación. Han perdido toda constancia, y amoldándose al gusto del consumidor, serán realistas, oportunistas o socialistas indiferentemente, no importa, con tal que haya venta. ¿Acaso todo su objetivo no consiste en tener caballos, un hotel, queridas y dinero para tirarlo en el juego? Un coche con un buen tronco consagra un talento; una galería de bibelots fabrica un genio. Esta ausencia de dignidad en el trabajo sustitúyese por un vulgar deseo de placeres y suscita entre los periodistas rivalidades implacables. Ni ni piedad, ni amigos; la cuestión es llegar pronto a la meta, porque la existencia es corta y no se puede escoger los caminos. Son bravucones, traidores, celosos y desconocen la sintaxis. Barrés les ofusca más por el tren que lleva que por su talento. De rodillas ante sus «queridos maestros», sus protectores, aplastan sin piedad a los jóvenes y si se presenta la ocasión, les roban. Y cuando llegan a la meta que se propusieron, ricos y condecorados, traban a veces relación con la cárcel. La competencia les obliga a producir mucho y aprisa, pero perseguidores exclusivos de la Fortuna, la meta pronto da vueltas vacía porque no tuvieron tiempo de apostar trigo. Y así cambian la harina que nutre en polvo que deseca, y por los rápidos ferrocarriles, diseminan la imbecilidad a bajo precio.

Luis Lumet

¿OTRA VEZ?

Es decir ¿cómo siempre?

¿Qué pretende la «democrática» policía de Montevideo con detener continuamente a honestos trabajadores los cuales, después de sus tareas diarias de labor, propagan sus ideas humanas de un mejor bienestar social?

¿Cree, acaso, la torpe policía—con el beneplácito de los altos poderes constituidos—que con persecuciones canallezcas se consigue amordazar al pueblo e impedir la difusión de las ideas emancipadoras?

Se equivocan, pierden el tiempo—el cual podrían dedicarlo a estudiar los problemas sociales—si creen que con detener insistentemente al compañero Llorca, Moya y otros se consigue cansarlos, asustarlos, acorralarlos por el hambre para que dejen de propagar la necesidad de una mejor organización social y criticar el actual régimen de hambre, de persecuciones y de crímenes.

¿Cree, la muy torpe policía, que con la detención de unos cuantos propagandistas se evitan los movimientos obrero?

Ejemplo y elocuente, tenemos con la Argentina en donde, apesar de los millares de detenciones de propagandistas o «Agitadores de oficio»—como llama la burguesía a los que sacrifican la familia, la libertad y la vida misma en pro de un mejor bienestar social—apesar decimos, de esos millares de detenciones, los movimientos hermosos de solidaridad obrera se intensifican más y más. Y aquí, como en todas partes, pasa lo mismo. Al contrario, cuanta más persecución, más rebeldía, más odio acumula el pueblo en contra de aquellos que piensan con el machete en vez de pensar con el cerebro.

Por lo tanto, ¡canalla!, detened a todos los que os vengan a mano que cuanto más apretáis los torniquetes, más pronto conseguiréis vuestro merecido.

¡Abusad, canallas, que ya os llegará vuestro turno!

EL GRAN MOMENTO ACTUAL

Sorprende que va llegando a la realidad la transformación social y que va operándose en la forma violenta y rápida que creíase imposible. Para el hombre para este ser esforzado que siempre avanza, van debilitándose todos los imposibles y caen, ante el empuje invariable de su voluntad, todos los obstáculos. Se levanta a cada caída con la visión del porvenir agigantado; se rehace después de cada desastre con el vigor de sus ímpetus más virilizados y con una obsesión instintiva y dominante por lo desconocido, en arrebatos de audacia, se precipita hacia las finalidades que sólo vaticinara el pensamiento para futuros lejanos.

Los acontecimientos acaban de llevar el desconcierto a los propagadores «del paso del buey» como único tren de conquista y de triunfo y prevalece la concepción de los audaces que, sin términos medios ni apocamientos confiaron en la alquimia revolucionaria y contagiaron con su impaciencia sublime el alma de los pueblos ayer resignados y hoy enceguecidos por cóleras vengadoras y esperanzas de redención. Hay un estremecimiento poderoso que levanta en convulsión a las multitudes, y el frenesí guerrero, grandemente guerrero, unifica las ansias y los rencores. Ya pueden venir reacciones. Los enconos se fortalecen y el espectáculo va a tener, sin duda, escenas de un horror nunca sospechado, que, por otra parte, ni nos espanta ni nos amedranta. Los que desde siglos, soportan la esclavitud, los que saben de todos los dolores y han pasado por todos los martirios, tienen la roja obsesión de la venganza. Y es legítima esa pasión de fuego de los pueblos. Es humana esa sed de justicia que quiere saciarse ajusticiando sin piedad y sin perdón.

Es con un regocijo indecible que miramos cómo han sido de rápidos y confirmativos los hechos. Ayer en Rusia se hacía la epopeya, y apenas si tuvieron tiempo los filosofastros negadores para que en negarla, cuando ya trasciende definitivamente definida la Revolución y avanza, avanza y llega para envolvernos. La Argentina, cabeza americana, está en los preliminares de la Revolución. Una última esperanza alimentaba en el alma inútil de los negadores: la reacción, como siempre, lo acallaría todo. Mas, vuelven a equivocarse. La fatalidad del *destino* persigue a ciertos seres!.. El pueblo se rehace: El anarquismo gana ascendente definitivo. En la hora más grave responden todas las fuerzas del pueblo a la Federación del 5.o congreso, y el desenlace ya se acentúa y se vislumbra. Falta una fuerza de dirección y de orientación; pero así y todo el curso de los hechos prosigue avanzando siempre, y la hora de las resoluciones terminantes va a marcarse en las esferas.

No es por todo ello, un camino llano el que ahora se nos abre. Muchas asperezas y muchos obstáculos surgirán de todos lados, y dobles parecerán, precisamente por carecer de una preparación anticipada. No quiso comprenderse en la inminencia de los acontecimientos. Se siguió las prácticas de las épocas pasadas; se consagró la acción a una obra superficial innecesaria, y hoy, y a medida que los días pasan se notan los funestos efectos de tal equivocación. En el campo obrero hemos estado haciendo lo de siempre: una lucha que en otra época era útil como ejercicio, como práctica, como gimnasia, pero que hoy era contraproducente. En nombre de la prudencia se han cerrado los ojos a la realidad, y se ha mentido al pueblo; porque es mentirle, hablarle de un mejoramiento que no puede ser mientras no sea transformado en verdad el orden de vida. No se ha hecho y dicho en el campo gremial lo que correspondía. Se han consagrado las energías a luchar por un aumento de jornales, cuando era necesario que los gremios se capacitaran puramente para dirigirse por sí sólos y estar en condiciones de ejercer la dictadura proletaria, medio del que no puede prescindirse para garantizar el triunfo. Aún nada se ha intentado, ni se intenta en tal sentido en el seno de los gremios; gremios que tienen vida precisamente, porque los compañeros se la dan. Y es de preguntarse ¿vamos a continuar de esta manera?... ¿vamos a seguir así aún hoy?

No es posible; no es posible, que no desaparezca esa indiferencia ante la lucha en que está empeñado el proletariado de la Argentina, puesto que ello implicaría faltar a los principios de solidaridad ¿Cómo mientras se clausuran los locales y diarios obreros y anarquistas, se persigue, maltrata y deporta a los trabajadores de allá, vamos a estar aquí en silencio, sin una voz de protesta y de lucha? No es posible!

Fernando Robaina.

NUESTRA RIFA

Se pide a los compañeros que aún no entregaron cuenta de los talonarios de rifa, lo hagan a la brevedad posible para confeccionar el balance.

En un mar de lágrimas

Estamos agotando el llanto. A la prensa le ha dado por hacernos llorar. Se muere Nervo, y ¿quien evita el llanto leyendo los diarios, y las notas, y los comentarios que durante ocho días se publicaron sin interrupción?

Se muere un negrito hermano de Gradín, nada menos que en los momentos en que nuestro glorioso campeón precisaba de calma y tranquilidad, y, como se comprende, no tuvimos más remedio que llorar.

Después perdemos el campeonato de football, cosa dolorosísima, motivo de aflicción intensa que hiere nuestra sensibilidad patria en forma despiadada, y entonces nuestras lágrimas se han vuelto torrente, nuestro llanto se pronuncia en todos los tonos.

Y cuando aún no reaccionábamos del golpe tan rudo que nos acertara «la fatalidad del destino», se nos muere un jugador famoso. ¡Esto es un ensañamiento de la mala suerte y de la adversidad!

Está muy bien que no se nos haya importado un comino cuando murió Florencio Sánchez, por ejemplo, porque, después de todo, ¿quien es Sánchez, o quien es Rodó, para que a «nosotros», los patriotas, a nuestra prensa, y a nuestros políticos, pueda importársenos de su vida más que la de un campeón de football?..

Heridos por penas bien fuertes en esta hora de duelo nacional, la Naturaleza, sabia siempre, quiere adherirse a la aflicción de nuestras almas patrioteras... Ved como son los días de grises y melancólicos... Ved como la lluvia torrencial viene a mezclarse con nuestras lágrimas...

¡Vivimos en un mar de lágrimas! Al que no llore, ¡que lo linchen!

PUEBLO

Tú, que luchas como un titán para conseguir diariamente el alimento de los tuyos. Tú, que en el taller dejas hora tras hora las fuerzas y la salud. Tú, que vives allá en el tugurio sin aire ni sol. Tú, que vienes notando que el organismo se debilita; que los pulmones se enferman, que el rostro se demacra y que una vejez temprana va venciéndote. Tú, que ves a tus hermanas y a tus hijas ir a la fábrica, donde mil acechanzas las amenazan. Tú, que quieres para tu hijo, para tu niño, que habla de criarse raquítico y enfermizo, amplitud para que corra libre entre flores, aire y luz que le den bondad y salud. Tú, desdichado siempre, que vives bajo la voluntad autoritaria de un amo. Di, pueblo; pueblo que padeces tanto: ¿por qué dejas que te envenenen la pasión con esas simplezas que propagan los que sólo quieren que no fijes atención en los problemas actuales que tienen a los pueblos del mundo en guerra abiertamente iniciada con las clases usurpadoras? ¿Por què, mientras en la otra orilla del río, en nombre de la bandera y de la patria se tortura al pueblo, tú aquí te entusiasmas por esos mismos símbolos del crimen, de la explotación o de la estupidez?

Aprêstate, pueblo, para sentir entusiasmos por la noble y grande causa de tu emancipación. Abre el alma a los grandes ideales del progreso y la libertad. Encarna la pasión del Porvenir y de la lucha, y deja de ser una legión castrada de esclavos y de serviles que soportan todos los aprobios sin un gesto dignificador, sin una rebeldía que te honre.

"Entre Campesinos"

Para este mes, definitivamente, estarán los folletos «Entre Campesinos», editado por la agrupación «Rusia Libre». El precio es de $ 20 00 el millar.

VIDA OBRERA

LA CENSURA ROJA FRENTE A LA CENSURA BLANCA

Los gráficos deben de prepararse

El viejo adagio de: «cuando las barbas de tu vecino veas pelar, pon las tuyas a remojar», no debe olvidarse. Los acontecimientos reaccionarios que se están produciendo—sobre todo en la vecina República—oblíganos a no echar en saco roto las enseñanzas que de esos acontecimientos pueden sacarse.

La censura blanca en la Argentina, pesando como una plancha de plomo sobre la prensa que verdaderamente defiende los sagrados intereses de los desheredados—como ser «Bandera Roja», «La Protesta», «La Obra», etc.—fué contestada al poco tiempo por la Federación Gráfica Bonaerense con la censura roja aplicada a la prensa burguesa y mercenaria.

Bien: nosotros los gráficos, aquí, en el Uruguay, tenemos que prepararnos, organizarnos desde ya, y quedar con la siguiente consigna: apenas las autoridades de esta «democrática» República clausuren o persigan a los que escriben nuestra prensa, de inmediato, y sin previa reunión, impedir que salga la prensa burguesa en general.

Porque si bien la prensa revolucionaria puede caer bajo el código burgués, que condena a los que propagan el derrumbe del actual régimen de miseria, de corrupción y de tiranía, también la prensa burguesa debe caer bajo *nuestro código*, que condena a esa prensa servil que defiende los intereses de los ladrones de la banca, del comercio, de la industria, y sostiene a los bandidos legalizados que desde las alturas del poder ordenan el ametrallamiento del pueblo laborioso, de ese pueblo que todo lo produce.

Los gráficos, pues, en general, hemos de reunirnos de inmediato, cambiar opiniones sobre la mejor forma de contestar con la censura roja a la censura blanca de los bandidos burgueses.—

Varios gráficos.

«LA HUELGA DEL DIQUE MAUA»

EL VALOR DE LA SOLIDARIDAD OBRERA.

Han cumplido los tres meses desde la iniciación de esta huelga, sin que ninguna de las dos partes en lucha se hallen dispuestas a ceder.

De una parte, el despotismo aferrado a los viejos prejuicios del conservadorismo capitalista, que lucha para de conecer todo lo que viene de abajo, y que no sea sumisión.

De la otra parte, los obreros organizados en sociedad de resistencia, de principios modernos, luchando para imponer el respeto que merecen los hombres de trabajo y la organización proletaria, haciendo caso omiso de toda mejora egoista del *vintén*.

El capital defendido por la fuerza policial, convirtiendo las inmediaciones del dique Mauá en zona de guerra, para proteger a la resaca humana, el elemento carneril, los traidores de los que luchan para mejorar su misma suerte de esclavos sumiso. Hasta dónde llegará esta huelga no lo sabemos; se ha complicado seriamente en estos últimos días arrastrando tras sí, numerosos obreros.

Todos los gremios que con su intervención pudieran cooperar al triunfo de este movimiento, han prestado expontaneamente su invalorable concurso boycotteando al dique Mauá.

Ese boycott, impuesto por las organizaciones obreras, ha despertado en todos los obreros organizados una simpatía bien merecida, que, a no dudar, será la fuerza que ha de decidir el triunfo.

Son dignas de recordar aquí las sociedades de Carboneros, Carpinteros de Ribera, Calafates y la F. O. Marítima, las cuales han intervenido directamente y eficazmente en el movimiento.

También la F. O. R. U. está dispuesta a intervenir enérgicamente, contando con el apoyo unánime de todas las sociedades adheridas.

A último momento nos llega la noticia que dos miembros del Consejo del Estado han concurrido al local de los obreros en huelga (Galicia 120) a ofrecer su «desinteresada intervención» para facilitar la solución de este prolongado movimiento.

Confiamos en los compañeros de la sociedad interesada, que sabrán comprender el verdadero alcance de esta intervención.

Según informes, en la asamblea efectuada el sábado por este gremio, al discutir la intervención de esos «personajes» un miembro de la Comisión,—no sabemos con que fin—habló de la «bondad» de esos señores y de la gran conquista— libertaria—del voto secreto.

Sabemos que la impresión causada entre los concurrentes fué pésima, sin embargo el mismo día fué nombrada la Comisión para entrevistarse con estos personajes políticos, que se acuerdan del movimiento cuando las elecciones se acercan.

¿Estaban talvez durmiendo los compañeros al permitir semejante disparate?

¿Los obreros de la Construcción Naval permitirán la repetición de estos errores voluntarios?

¿QUE HACEN LOS OBREROS?

Palabras de un obrero

Parece que los obreros siguen la lucha como una costumbre, como algo que le han enseñado, como un vicio, como una rutina.

Es necesario no pelear dispersos, sin armas, sin optimismo; es una obligación ir todos los proletarios, los manuales, los intelectuales a tomar la fortaleza con armas, con razones, con justicia.

¿Quién representa esa fortaleza? El Estado, y el Capital. Pues los obreros debemos tomarla, para el bien de todos, para abolir la explotación del hombre, para que reine sobre la tierra, el trabajo, y la igualdad.

Es necesario, compañeros, terminar con esas luchas *rancias*, con esas tácticas de dormidera que tienen los organismo obreros.

Empecemos en nuestras asambleas a discutir, con más amplitud, empecemos a discutir nuestros deseos, el de los trabajadores que para mi entender, es, que los obreros queremos trabajar, que nadie nos explote, que todos trabajen, no queremos pagar alquiler, no queremos que el dinero exista, queremos que todo lo que necesitemos irlo a buscar donde esté. Almacenes, Tiendas, Sastrerías, etc. Queremos, nosotros mismos administrar la producción, queremos que todos los proletarios sean hermanos. Fuera las fronteras!

Queremos que en vez de cantos a la Patria, sean cantos al Trabajo, al Amor, a la Vida, a la Naturaleza, a la Justicia, a la Libertad.

Por lo tanto, obreros, dejémonos de creer que mejoramos pidiendo un real más, en estos tiempos no debemos hablar de reales, debemos discutir en nuestro sindicato lo positivo, lo real, lo que representa valores, fuerza contra fuerza. O vivimos todos los que trabajamos, o siguen viviendo sólos los que no trabajan, (Burgueses, Gobiernos, Jueces, Militares, Curas, Abogados, Diputados, Senadores, etc.)

Mas hoy, tenemos hechos muy concretos para perder tiempo en discutir, cómo en la práctica vamos hacer, o cómo haremos.

Rusia, Alemania, Hungría, son la base de nuestra discusión.

Empecemos, y despertaremos a los demás.

Lantier.

OBREROS PANADEROS

Los Obreros Panaderos nos enviar una nota aclarando una publicación nuestra de numeros pasados. Dicha nota, que enseguida publicamos, nos obliga a decir lo siguiente: Nosotros nos hicimos ecos de la publicación hecha en «El Día», por estos dos motivos: por ser o haber sido (que mucho hay que alegrarse si ya no lo es) el gremio de panaderos una entidad que en diversas ocaciones cayó en equívocos análogos al comentado, y por que no se aclaró el particular de la tergiversación de aquella nota ni en aquel diario ni en otro, ni en este periódico ni en ninguna parte hasta el presente en que nos envía esa aclaración la sociedad de panaderos.

Si en vez de haber sido del gremio de panaderos hubiera sido otro el que tal publicación hiciera, hubiéramos investigado antes de hacer el comentario, aún cuando ya eran pasados unos días sin que se hiciera el desmentido debido. Pero precisamente como recientemente en «La Batalla» se hicieron públicas ciertas tácticas indebidas por el cual se encausaba el gremio, no pensábamos que se hubiera producido una reacción saludable y que hoy se tenga el verdadero criterio de lo que tiene que ser una sociedad gremial sin contactos legalitarios ni importarsele un comino de leyes y política.

El caso este nos demuestra una ocación más, y con suficiente claridad, cuales son los fines que persigue la prensa burguesa al publicar las notas obreras y habría que ir pensando en la manera de evitar de que los obreros nos veamos precisados a recurrir a esa prensa mistificadora.

Quede pues demostrado que al hacer el comentario de la referencia no obramos con ligereza de especie alguna y ahora es sumamente complacidos, que publicamos esa aclaración donde hace constar que fué una tergiverzación interesada de «El Día» y no una publicación de los Obreros Panaderos. Dice así la nota de los obreros panaderos:

Compañeros de «La Batalla» Salud.

Esperábamos que la redacción de ese semanario se desdigiera de una acuración hecha a esta Sociedad de Obreros panaderos con respecto a la publicación en la prensa diaria de una nota que fué alterada entojadizamente por el cronista de «El Día» y que vosotros os habéis hecho eco de afirmaciones del citado diario sin averiguar si tal versión era o nó verídica. Procedimiento que no debe usarse en un periódico anarquista, pues nosotros creemos con más derecho a que confiéis en nuestra palabra que en la de un redactor de un diario mercantilista como lo es «El Día» que está empeñado en mistificar en toda forma los propósitos y finalidad del movimiento obrero internacional.

El suelto que esta Sociedad envió a «El Día» y que vosotros habéis comentado es el siguiente que transcribimos entre comillas, el cual fué publicado en «La Razón».

Obreros panaderos

Por el trabajo diurno y las ocho horas.

La nueva comisión de la sociedad gremial de los obreros panaderos, visto que no se cumplen ni medianamente, las ley de abolición del trabajo nocturno ni la ocho horas, se propone realizar una campaña de propaganda oral y escrita con el propósito de preparar al gremio a fin de conquistar dichas mejoras por medio de su organización y de su esfuerzo colectivo.—La Comisión.»

No olvidamos que esta Sociedad tuvo sus desviaciones y que nosotros fuimos lo primeros en criticar, pero no en estos momentos, que si bien es cierto que el gremio no da señales de vida los que están al frente de esta Sociedad encaran su obra dentro del terreno de la lucha de clases. Las cosas en su lugar.

Salúdalos por la Comisión.

El Secretario.

Compañero Hector Durán—¿Puede pasar el próximo lunes de 8 a 8 y 1-2 p. m. por la Administración Río Negro 1180?

EL GREMIO DE CARBONEROS

Los obreros carboneros de la Sección «Bella Vista», después de un largo decaimiento, durante casi un año de persecuciones y miserias, en que la sociedad de dicha sección fué sostenida por un grupo de 27 compañeros de conciencia que prefirieron sufrir todas las calamidades antes que abandonar esa sociedad, que muy bien puede considerarse la madre de varias sociedades, y, sobre todo, la del gremio de carboneros; los obreros aquellos repetimos, hoy han vuelto a abrir el camino de la organización, apoyados por los compañeros de la sección «Montevideo».

Acordóse también reorganizar la sección del Cerro, la que ha vuelto también a aparecer en nuestro campo de lucha, después de haber caído en el último paro general, siendo esta entidad una de las que ha luchado siempre con valentía en todos sus conflictos, y que acordó ahora apoyar la proposición de la sección de Bella Vista de unificar el gremio y fundar la Federación del mismo, la que en breve publicará sus bases fundamentales, por las cuales se podrá ver el desarrollo de su organización y la solidaridad internacional con casi todos los países sud americanos.

Adelante, y no desmayar...

LAS HUELGAS

A pesar de que la organización obrera continúa intensificándose y a pesar de que la situación de la clase productora pasa de pésima para ser desesperante, no por eso vemos movimientos, precisamente en estos días cuando el proletariado de la Argentina lucha con desnuedo por afianzar sus posiciones y plasmar nuevas conquistas, cosa que habría de servirnos de ejemplo y estímulo a nosotros.

Y no es ciertamente, huelgas como las que hasta ahora hemos venido haciendo por aumentos de salarios las que habrán de producirse en la actualidad. Está actualmente en huelga el gremio de albañiles exigiendo mejoras de jornal muy lógicas por cierto, pero se nos ocurre preguntar: ¿no sería una demostración elocuente de conciencia y altruismo obrero, que este gremio al mismo tiempo que reclamara más salarios dejara constancia de que en adelante los trabajadores albañiles, no construirán más edificios que sus instalaciones antihigiénicas perjudiquen la salud de los que las habiten?

Compréndase que una medida de tal importancia contempla el interés común de la población la cual no podría reusar su solidaridad.

—El martes por la noche tuvieron una asamblea numerosa los carniceros, habiendo dejado constituida la sociedad gremial. Suponemos que estos trabajadores se verán precisados a exigir mayor remuneración en sus jornales. Y, al hacer ésto, ¿no sería conveniente que exigieran una disminución en el costo de la carne, alimento común del pueblo y que tan alto precio tiene? Desde luego que encausando la lucha proletaria del modo que se deduce de lo que acabamos de explicar se consiguen de inmediato tres grandes fines: 1.o interesar en las huelgas a todo el pueblo a quién se le gana la solidaridad; 2.o contribuir a una mejora efectiva de todos los trabajadores, puesto que se impone un abaratamiento verdadero de la vida; y 3.o que se labre un camino más amplio de lucha contribuyendo a debilitar el egoísmo ambicioso que tanto arraigo tiene en los obreros retardatarios.

Veremos pues, cual es el gremio que de el primer paso en este sentido marcando así una nueva ruta a la lucha proletaria.

LA HUELGA DE OBREROS EN MADERA

La huelga de obreros en madera, en asamblea general efectuada el 2 del corriente, acordó pasar el siguiente pliego de condiciones a los patrones:

1.o Jornal mínimo para los oficiales, a excepción de los Galponistas y Escaleristas, 2.50; Galponistas, 2.80; Escaleristas, 3.00.

2.o Medio oficiales, 1.80. Medios oficiales Galponistas 2.0.

3.o Aprendices 50 centésimos de entrada, y un peso transcurrido un año en el taller. Los menores de quince años no podrán trabajar más de cuatro horas diarias, percibiendo el mismo jornal de los aprendices.

4.o Peones, 1.70.

5.o El horario será, para todo el personal, de 7 horas diarias, a excepción de los incluidos en el artículo 3.

6.o Seguro por accidentes de trabajo, botiquín de primeros auxilios.

7.o Saliendo del taller a un radio mayor de 10 cuadras, pagará cuatro viajes tren y si el radio supera al valor de 0.04 de tren, pagará dos viajes má y .40 para la comida.

8.o Abolición de banco, colero y pincel.

9.o Reconocimiento de la sociedad.

10. El reloj estará a la vista de los oficiales.

Este pliego deberá ser contestado el lunes 2 de Junio hasta las 5 p. m.

Como se ve, figura en ese pliego de condiciones una reclamación de importancia: la de las 7 horas de trabajo.

El horario de 8 horas, el de 7 y el de 6, aún son demasiado comparándolos con los que trabajan los curas, los políticos las policías y todo ese número de parásitos que viven del sudor del pueblo. Cuando poco, entendemos que todos los gremios deben reclamar lo mismo. Hay que violar la ley de las 8 horas, esa farsa con que pretendió embaucarse al pueblo.

LA HUELGA DE ALBAÑILES.

Los obreros albañiles que no ha mucho han comenzado su reorganización gremial, están en huelga reclamando las mejoras del pliego de condiciones que publicamos enseguida. Ya han firmado varios patrones y dada la firmeza y el entusiasmo del gremio, el triunfo está descontado.

He aquí lo que piden:

Artículo 1.o Se estipula un salario mínimo de dos pesos con sesenta centésimos (• 2.60) para los oficiales y un peso con setenta centésimos (• 170) para peones.

Art. 2.o Todo empresario queda obligado a pagar los gastos de tranvía y comida a todos aquellos obreros que trabajen fuera del radio de la ciudad. Dicho radio queda establecido cuando el pasaje de tranvía exceda de cuatro centésimos. Queda entendido, a los efectos de la comida, que su importe será de treinta centésimos (• 0.30) por día.

Art. 3.o Todo empresario queda obligado a tener asegurados a sus obreros por su propia cuenta, y obligándose a tener los andamios o defensas en condiciones a fin de evitar accidentes de trabajo.

Art. 4.o El pago de los jornales deberá ser quincenalmente y se efectuará en la misma obra.

Art. 5.o Todo empresario firmante reconoce la Sociedad de resistencia de Obreros Albañiles y Anexos.

Art. 6.o Se tendrá en cuenta a los efectos de los conflictos que pudieran surgir entre los obreros, capataces y patronos de obras, los buenos oficios o informes suministrados por dicha sociedad.

Art. 7.o Todo tiempo de trabajo extraordinario será pago doble.

Art. 8.o Trabajando dos horas y media seguidas de mañana o de tarde el empresario deberá pagar el medio jornal correspondiente.

Art. 9.o Los empresarios no podrán tomar ni tener obrero alguno que no presente el carnet de esta Sociedad de Obreros Albañiles y anexos, y ser cotizante de esta Sociedad.

Art. 10. Ningún obrero albañil podrá contratar trabajos con empresarios patentados, sólo podrá tomarlos con propietarios particulares y con un aumento de treinta centésimos (• 0.30) más en los jornales que los estipulado en el presente convenio.

Art. 11. Esta sociedad se reserva el derecho de alterar este convenio cuando lo crea conveniente.

OBREROS AYUDANTES Y PEONES DE HOTEL

Esta entidad obrera deja constancia de su solidaridad por la campaña emprendida por el Comité Pro-Presos y la F. O. R. Uruguaya en pro de la libertad de los compañeros presos. Esta resolución fué tomada por esta Sociedad el lunes pasado en asamblea general, donde se optó por unanimidad esa adhesión moral y material a la campaña mencionada, de lo cual debe tomarse nota por esta publicación.

El Secretario.

OBREROS MUNICIPALES

Esta sociedad obrera ha publicado un manifiesto condenando los atropellos mazorqueros de la policía que ha hecho víctima de su ensañamiento feroz a varios trabajadores honestos de ese gremio a quienes pretenden responsabilizarles de la muerte del policía en el 1.o de Mayo.

OBREROS PELUQUEROS

Después de varias tentativas que fracasaron en diversas ocaciones, nuevamente insistieron varios compañeros para conseguir la organización gremial de estos trabajadores. Esta ocación los trabajos obtuvieron mejor éxito, pues la sociedad se ha constituído adhiriéndose enseguida a la F. Obrera Regional Uruguaya, entidad que representa al proletariado del país y en la cual se mancomunan todas las fuerzas obreras organizadas.

Para el viernes se reune este gremio en asamblea general en el local de la Federación calle Río Negro N.o 1180.

A los suscriptores de la Capital

Se recomienda a los suscriptores de Montevideo que dejen en sus respectivos domicilios el encargo de pagar al cobrador del periódico. Advertimos ésto, porque hay más de un suscriptor que, para cobrarles un recibo de veinte centésimos, es necesario gastar veinte y cinco de botines.

No se olviden, pues.

TEATRO COLON

A beneficio de LA BATALLA

Para el 7 de Junio se realizará una velada en el Teatro Colón a beneficio de nuestro periódico.

En la primera página publicamos el programa.

Boycot a «La Tribuna Popular»

BALANCE

por los números 106 y 107 de LA BATALLA

ENTRADAS

Recibos cobrados .... • 15.80

Donaciones: D. Santiago, 0.30; Garibaldi 0.50, del Salto: J. Monaldi 0.50, C. Schovi, 0.28; Benites, 0.10; A. Bentancur 0.30; Hernández, 1.00; F. Ergarbi, 0.15; A. Testamatti, 0.15; B. Bianchi, 0.25; Rebaña, 0.30; y Menoni, 0.30; A. Rodriguez, 0.09; R. Lahirhoy, 1.00; unos 0.03; Testamatti, 0.50; un Viajero, 1.00; A. González, 1.00; Jaures, 0.40; Caseniuso, 0.50; A. Reducto, 1.00; A. Rosa, 1.20; G. Caderi, 1.00; Rey, 2.00; Cotelo, 0.50.

Venta C. Morales, 3.00; Pizzello, .81; Rodriguez, 1.14; Silva 0.55

Total .... • 35.65

SALIDAS

Deficit anterior	• 271.16
Impresion de los No.s 106, y 107	• 92.00
Por útiles de administración porte pago. Estampillas gastos tos varios	• 720
Total salidas	• 370.36
Entradas	• 35.65
Deficit	• 334.71

ADMINISTRATIVAS

Angel Ottado Minas

Hemos recibido 5 pesos de la rifa. Lo que corresponde a «La Batalla» figuró en balance.

Astorga, San José

Recibimos giros de los folletos. Aún no hemos recibido el valor de los manifiestos.

Astorga, Rivera

Recibí carta, irán los números que pides.